

Un íntimo de los Beatles revela nuevos secretos

El ingeniero de sonido del grupo británico desvela confidencias en un libro que ahora se publica en español

:: EFE

MADRID. Cuando todo sobre la historia de los Beatles parecía haber sido ya contado, Geoff Emerick, el ingeniero de sonido que ayudó al grupo a crear sus obras maestras en el estudio de grabación, ha desvelado los últimos secretos de los Fab Four en un libro que se publica ahora en español.

Emerick (Londres, 1946) reconstruye en 'El sonido de los Beatles'

(Indicios), los procesos creativos de los álbumes fundamentales del grupo, pero además ofrece un retrato descarnado de los cuatro músicos y de sus relaciones personales.

El ingeniero de sonido fue testigo directo del prodigioso ascenso y estrepitosa disgregación de los Beatles desde su puesto en la sala de máquinas de los estudios londinenses de Abbey Road, donde participó en 1962 en la grabación de 'Love Me Do', el primer single del grupo, cuando apenas tenía dieciséis años.

Aquella fábrica de sueños musicales aparece como un lugar frío, oscuro y deprimente en el relato desmitificador del autor, cuya afilada memoria disecciona sin piedad las personalidades de los cuatro Beatles y de su productor artístico, George Martin, mentor de



La mítica formación, en sus inicios. :: EFE

Emerick y jefe directo suyo en Abbey Road.

Paul McCartney «era el músico 'puro' de los Beatles» y el miembro del grupo por el que Emerick muestra un mayor respeto profesional y aprecio personal a lo largo de su libro, en el que describe a John Len-

non como «el más complejo de los cuatro», un tipo que podía ser tan adorable como odioso.

George Harrison, con quien el ingeniero de sonido reconoce que no tenía «buena química», «parecía sentirse atrapado por la fama» y se enfrentaba «a una batalla per-

didada de antemano ante el enorme talento de Lennon y McCartney». Sobre Ringo Starr, Emerick escribe: «Siempre estaba en guardia y por eso entre nosotros había un muro personal que nunca conseguí franquear».

Los inicios

Después de unos pocos años como asistente, Geoff Emerick debutó como ingeniero de sonido en 1966, con solo diecinueve años, durante la grabación de 'Revolver', uno de los álbumes más imaginativos de la historia y que marcó el comienzo de la etapa en la que los Beatles volcaron su actividad en el estudio y renunciaron a dar conciertos.

El joven ingeniero de sonido tuvo que afrontar a partir de entonces retos como el conseguir que la voz de Lennon sonara —por expreso deseo de John— como la de «un monje tibetano subido a lo alto de una montaña» en 'Tomorrow Never Knows', el tema que cierra 'Revolver'. Emerick reivindica el haber conseguido que las grabaciones de los Beatles tuvieran un sonido propio creado expresamente en el estudio a base de imaginación.